



CARACTERIZACIÓN DEL PROCESO  
DE EMANCIPACIÓN DE MUJERES  
JÓVENES DE CLASE MEDIA: UN  
ESTUDIO DE CASO  
Damis María Salcedo Aguirre

Programa de Sociología  
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales  
Universidad Icesi  
Tutor: Edgar Orlando Benítez Salcedo

26 de noviembre del 2021

## INTRODUCCIÓN

Al ser una joven de 21 años que está a pocos años de terminar la universidad y de emanciparse, siento mucha curiosidad de saber cómo los jóvenes de hoy en día están dejando sus hogares para vivir por su propia cuenta. A parte de esto, al ser testigo cómo dos familiares jóvenes cercanos a mí vivieron este proceso, de dejar sus hogares para irse a vivir a otro lugar, hizo que me interesara cada vez más en el tema de la emancipación<sup>1</sup>. Además, por medio de estas experiencias empecé a notar algunas cuestiones interesantes, tales como: el motivo por el cual habían tomado la decisión de irse de casa, los sentimientos que atravesaron durante este proceso, los cambios a los que se vieron enfrentados al salir de sus hogares y las dificultades que experimentaron en medio de esta transición. Por esta razón, me pareció interesante hacer un proyecto que permita mostrar y describir el proceso de emancipación que experimentan los jóvenes. De este interés, es que surge el enfoque cualitativo de este trabajo de investigación.

Este tema surgió como una inquietud personal, pero se fortaleció con la información encontrada, ya que de acuerdo con un estudio de la OIJ (Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica) la emancipación juvenil en Iberoamérica ocurre en promedio a los 28 años. Según este estudio, en Brasil las personas jóvenes se independizan (Dejan sus hogares) a los 25 años; en Colombia y Chile a los 27 años; en Argentina a los 28 años; y en Perú, como en España a los 29 años. Pero esta investigación carece, desde mi punto de vista, de profundidad, ya que dejó de lado las vivencias que experimentan los jóvenes y se basó en los salarios mensuales obtenidos por los profesionales y el precio de alquiler de una habitación o un departamento. Por lo tanto, esta forma de medición solo está teniendo en cuenta dos variables: la primera, el ingreso obtenido por los jóvenes en Iberoamérica y la segunda, el costo de la vivienda. Esto hace que el estudio presentado por la OIJ, tenga solo un enfoque cuantitativo del proceso de emancipación, por esto la determinación de las edades de emancipación por país, no refleja en realidad cómo se desarrolla y vive el proceso de emancipación. Aun así, este estudio revela que los jóvenes colombianos se están independizando en promedio a los 27 años.

Adicional a este dato, un artículo publicado en enero del 2019, por la revista La República Colombia, mostró que en este país el costo de independencia de una persona joven puede ir entre

---

<sup>1</sup> Se entiende emancipación como el abandono del hogar paterno independientemente el grado de independencia económica que haya logrado de sus padres (Ballesteros et al., 2012).

\$4 millones y \$9 millones de pesos. Esta cifra corresponde a que si una persona se quiere independizar en barrios de estrato alto en sectores como: Cedritos en Bogotá, Alto Prado en Barranquilla, El Poblado en Medellín o La Flora en Cali, lo puede hacer con un presupuesto inicial de entre cuatro millones y nueve millones de pesos. Aparte de esto, debe tener en cuenta los gastos mensuales que oscilan entre \$1,8 millones a \$2,4 millones, por lo que en el alquiler de un inmueble se puede gastar más del 60% del presupuesto mensual, lo que hace que la elección de la residencia sea uno de los factores fundamentales al salir de casa. De igual forma, los gastos básicos que se tienen que realizar al mes como el arriendo y el pago de administración, alimentación, servicios públicos, transporte y entretenimiento; aumentan el precio y son vitales a la hora de vivir solo. Esta información muestra que para que un joven en Colombia pueda salir de su hogar y vivir en un sector de estrato medio-alto en las principales ciudades, debe tener un ingreso entre los 4 y 9 millones de pesos.

Pero este ideal, parece una posibilidad inalcanzable para los jóvenes en Colombia por dos razones. La primera es que de acuerdo con el Boletín Técnico presentado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), en el trimestre de junio a agosto del 2019, la tasa de desempleo de la población joven<sup>2</sup>, fue del 17,7 %. En donde el porcentaje de desempleo para los hombres fue 13,9% y para las mujeres fue 22,8%. Esta información muestra, que gran parte de la población juvenil no tiene un trabajo que le provea ingresos. Adicional a esto, refleja que la tasa de desempleo es mayor en las mujeres jóvenes que en los hombres, este hecho me lleva a pensar en cómo harán las mujeres jóvenes para emanciparse, si tienden a poseer una tasa de desempleo más alta que los hombres. La segunda razón, es que el salario promedio en Colombia es de \$1,16 millones de pesos mensuales, pero esta cifra varía de acuerdo al nivel de escolaridad que tengan las personas. Por lo tanto, las personas con menor escolaridad reciben un salario de \$572.746 pesos, los universitarios reciben un salario de \$1,9 millones pesos y los que tiene un posgrado, reciben un salario de \$4.138.799 millones de pesos. Estos datos extraídos de la página Orientación Universia, permite dar cuenta de que para que los jóvenes se puedan independizar en estos sectores de clase media-alta, deben tener por mínimo un nivel académico alto, como de posgrado, porque con este nivel académico se reciben los ingresos promedio que permite costear los gastos en los sectores anteriormente mencionados. Esta situación, me lleva a pensar que el

---

<sup>2</sup> Tomando como referencia los estudios del DANE, en Colombia el grupo etario de “jóvenes” corresponde a la población entre los 14 y los 28 años. (Ley 1622 de 2013).

proceso de emancipación varía de acuerdo a la clase económica que tengan los jóvenes, porque partiendo de lo dicho anteriormente, entre mayor sea la capacidad económica, mayor será la posibilidad de tener un nivel académico más alto. Por ende, las clases altas y medias tenderían a obtener estas oportunidades, mientras que a la clase baja le costaría más acceder a estas.

Por último, se evidencio que anteriormente los teóricos percibían que la emancipación juvenil estaba fundamentalmente relacionada con otros conceptos, tales como independencia y autonomía (Ballesteros et al., 2012). Es por esto que se consideraba a la independencia como la posesión de los recursos materiales suficientes para no depender económicamente de nadie y a la autonomía como la capacidad de vivir según las normas que uno se pone. Pero desde esta perspectiva clásica, se entiende que la adquisición de independencia y autonomía es un proceso, mientras que la emancipación se contempla más como una ruptura. Es por esto que el análisis más completo del fenómeno requerirá la observación global del contexto en el que tiene lugar, por ello no conviene olvidar que los términos emancipación, independencia y autonomía forman una triada que se relaciona de manera esencial, y que deben ser consideradas en conjunto; si lo que se pretende es entender este proceso tan importante en la vida de los y las jóvenes.

Pero la emancipación no es proceso que este institucionalizado ni normalizado, es decir que no sigue unas pautas colectivamente asumidas como necesarias y suficientes (Ballesteros et al., 2012). Esto significa que en cada proceso intervienen factores que hacen necesario considerar elementos de diversa índole, no sólo materiales. Es por esto, que este trabajo de investigación se centra en caracterizar las vivencias que experimentan las jóvenes de clase media en el proceso de dejar sus hogares (emancipación), ya que se puede ser más independiente en casa de los padres que en la casa propia. Porque la dependencia y la autonomía no son posiciones estables y permanentes, sino estados que cambian independientemente de la edad y en ocasiones de la voluntad de los sujetos. Por lo tanto, el significado último que adquiriría la emancipación considerada como un todo unitario, a modo de paquete único en el que se conseguía la independencia familiar, la autonomía económica, la libertad personal, etc., se ha modificado por completo y es este hecho el que he identificado en las entrevistas realizadas a las 4 participantes.

Debido a la información contextual presentada, tanto del tema como del concepto de emancipación, es que nace el enfoque de esta investigación. El cual es mostrar como las mujeres jóvenes de clase media transitan el proceso de emancipación en Colombia hoy en día, porque cómo

se mostró anteriormente hay estudios que se enfocan en entender este proceso desde una perspectiva numérica, tratando de mostrar tendencias y mediciones, para de esta manera mostrar cómo se está independizando la juventud. Pero en estos estudios, no se están tomando en cuenta las experiencias que atraviesan los jóvenes en este proceso, por consiguiente se está dejando de lado mucha información acerca de cómo se vive, se entiende y experimenta el salir de casa para un joven. Por otro lado, la forma de entender la emancipación cambio, y es por esta razón que es pertinente realizar una investigación que refleje como se vive este proceso, el cual no está institucionalizado socialmente. Por último, un estudio realizado por la CEPAL (Comisión económica para América Latina y el Caribe) llamado Emancipación juvenil: Trayectorias y Destinos, mostró que las estructuras de la "secuencia de roles" no son iguales para los hombres y las mujeres, ni tampoco para los jóvenes de nivel educativo bajo y los de nivel educativo alto. Por ende, se demuestra que el proceso de emancipación varía de acuerdo al género y al nivel educativo que posea el joven.

Además de esto, el estudio de la CEPAL refleja que la secuencia de emancipación en los hombres es radicalmente diferente a la de las mujeres, dado que se percibe un "vacío" entre las variables públicas (el abandono del sistema educativo y luego incorporación al mercado de empleo) y privadas (la familia y los hijos), porque para los hombres la secuencia de emancipación se centra en entrar primero al mercado de empleo (curva que lidera el proceso de emancipación). Mientras para las mujeres, la secuencia de emancipación se caracteriza por la formación de la pareja antes de su incorporación al mercado de trabajo, o bien, la deserción del trabajo cuando se casa y tiene hijos (NU. CEPAL., 1998). Siguiendo con esta línea, el Censo Nacional de Población y Vivienda del 2018 señaló que el porcentaje de hogares con jefatura masculina en el país fue 59,3%, y el porcentaje de hogares con jefatura femenina fue 40,7%. En el caso de la clase media urbana, se tiene que existe una mayor proporción de hogares con jefatura masculina en comparación con el total nacional, a pesar de que la participación de hogares con jefatura femenina en la clase media urbana aumentó entre 2008 y 2018, pasando de 32,8% a 37,2%. Dicha proporción se encuentra por debajo del promedio nacional, según el CNPV 2018<sup>3</sup>. Dicha información permite identificar

---

<sup>3</sup> El propósito del Censo Nacional de Población y Vivienda, en adelante - CNPV 2018, es el de contar la población residente en el territorio nacional y obtener información sociodemográfica para la planificación, gestión y toma de decisiones de política pública a nivel nacional, territorial y local.

que las jefaturas de los hogares<sup>4</sup> colombianos son principalmente masculina y no femenina, lo cual deslumbra un poco el rol que llevan las mujeres en la construcción de los hogares. Aunque esta información no se enfoca específicamente en las mujeres jóvenes, sí refleja cómo se están formando los hogares de clase media en Colombia.

Toda la información presentada anteriormente, indica la pertinencia de realizar un proyecto que indague sobre la experiencia que viven las mujeres jóvenes de clase media que salen de sus casas y forman sus propios hogares, ya que se ha documentado que sí existe una diferencia entre la salida del hogar de los hombres y de las mujeres; que hay un cambio en la forma de entender y definir la emancipación y hay una influencia del nivel socio económico en el proceso. Por esto creo importante indagar más a fondo en el proceso de emancipación que viven las mujeres jóvenes de clase media en Colombia. A parte de esto, la (ONU Mujeres, 2019) indico que los estereotipos y roles que discriminan a las mujeres continúan vigentes, ya que el 38.5% de la población colombiana está de acuerdo o muy de acuerdo con que “el deber de un hombre es ganar dinero, y el de la mujer es cuidar del hogar y la familia”. Por este hecho, creo relevante y necesario realizar un trabajo que recolecte y muestre las experiencias que atraviesan las mujeres jóvenes a la hora de irse de sus casas, porque como lo muestra la información de ONU MUJERES, hoy en día se sigue teniendo la concepción de que las mujeres se deben quedar en casa cuidando de sus hogares y sus familias.

Para finalizar, este trabajo se enfoca en la clase media, porque como se indica al inicio del texto el aspecto socioeconómico sí tiene un efecto en la forma en cómo se dan los procesos de emancipación. De acuerdo con (Margulis & Urresti, (1998), los sectores populares se caracterizan por ingresar tempranamente al mundo laboral, cuando las condiciones laborales lo permiten. También es frecuente que la formación del hogar y el tener hijos se dé apenas se termina la adolescencia. Por el otro lado, los sectores de clase alta se caracterizan por prolongar la estadía en el hogar familiar, sea por motivos académicos o personales, de acuerdo con Margulis y Urrestí esta clase atraviese por un fenómeno llamado retraso de la emancipación. Por ende, dadas estas características y que la clase media se encuentra en medio de estas, se escogió esta categoría,

---

<sup>4</sup> Jefe/a de hogar: se considera jefe de hogar a la persona que por su edad, por ser el principal sostén económico de la familia o por otras razones, es reconocido por los demás integrantes como la cabeza del grupo. Puede ser hombre o mujer.

porque la posibilidad de que en ella se puedan evidenciar combinaciones de las características de ambas clases es muy alta, lo cual la convierte en una población de interés para esta investigación.

Aparte de esto, cabe mencionar que el concepto de clase media no está establecido de manera absoluta, dado que la condición de clase media no solo involucra un carácter socioeconómico, sino que también tiene un carácter sociocultural. Es por este último carácter, que no es fácil delimitar este concepto, porque como bien lo explica Harvy Vivas Pacheco, la categorización de las clases está dada por las mediciones en números absolutos, como las del Banco Mundial y el BID, quienes definen a los integrantes de la clase media como aquellos que perciban ingresos diarios entre los 10 y los 50 dólares. Pero también existen enfoques sociológicos, en los que se incluyen criterios distintos o adicionales al nivel de ingresos, como decir la educación, la ocupación, los patrones de consumo, la estructura familiar, la movilidad intergeneracional, la estabilidad o formalización del empleo y a veces inclusive las aspiraciones de los individuos.

Dada esta variedad de definiciones en cuanto al concepto de clase media, se optó por la visión sociológica de este término, ya que el enfoque del proyecto es descriptivo y de carácter cualitativo. Por lo tanto, las características que se usaron para definir a las mujeres de clase media se basaron en una serie de prácticas y actitudes dadas a esta categoría como: vivir en zonas urbanas, tener empleo formal, tener acceso a educación privada, tener como planear sus vacaciones, viajar en avión con frecuencia y tener tarjeta de crédito o poder acceder al mercado financiero formal. Esta categorización de la clase media permite indagar como la estructura familiar, la movilidad intergeneracional y la educación afecta o tiene un impacto en el proceso de emancipación vivido por las jóvenes pertenecientes a esta clase, lo cual es relevante para esta investigación.

Por estas razones, este trabajo tiene como objetivo general mostrar como las mujeres jóvenes de clase media transitan el proceso de emancipación en Colombia hoy en día. Para esto necesita los siguientes objetivos específicos:

- Describir el momento y el motivo por el cual las jóvenes de clase media se están emancipando de sus hogares.
- Identificar las separaciones que vive la joven emancipada durante el proceso de salida del hogar.

- Mostrar cómo se entiende el proceso de emancipación tanto para la joven que sale como para el familiar que se queda.

## METODOLOGÍA

Tomando en cuenta los objetivos que tiene esta investigación, fue pertinente usar una metodología de investigación cualitativa, ya que por medio de este enfoque se puede comprender el complejo mundo de la experiencia vivida desde el punto de vista de la persona que la vive, dado que esta metodología se centra en la subjetividad de lo que dice y hace el sujeto. Es por esto, que utilicé el método de entrevistas semiestructuradas que propone el enfoque cualitativo, porque este método ofrece al investigador un margen de maniobra considerable para sondear a los entrevistados. Además de mantener la estructura básica de la entrevista, permite que se desarrolle una conversación guiada entre investigadores y entrevistados, la cual hace totalmente flexible. Este enfoque metodológico permite que sea más fácil indagar en las narraciones y las experiencias de los sujetos de investigación, lo que posibilita la obtención de datos descriptivos que son reveladores para la investigación sobre el proceso de emancipación. Otra razón para ir por el método cualitativo, es que como se mencionó en la introducción, se han encontrado estudios que han investigado este tema desde una perspectiva cuantitativa, por lo tanto me pareció adecuado implementar el uso de la metodología cualitativa, para así mostrar otra perspectiva del proceso de emancipación Juvenil.

La muestra de investigación consistía en 4 mujeres jóvenes de clase media emancipadas y sus madres. Estas mujeres llegaron a participar en esta investigación, dado que eran personas con las que yo tenía contacto cercano y eran de fácil acceso, tanto de manera personal como digital. A parte de esto, las jóvenes que participaron en este proyecto debían cumplir con las siguientes características:

- Debían ser mujeres entre los 14 y 29 años, que de acuerdo con el DANE y la Ley 1622 de 2013 es la categoría etaria correspondiente a la población joven.
- Tenían que haber pasado 6 meses desde que se fueron del hogar familiar.
- Tenían que ser mujeres pertenecientes a la clase media, la cual se caracteriza vivir en zonas urbanas, tener empleo formal, tener acceso a educación privada, tener como planear sus vacaciones, viajar en avión con frecuencia y tener tarjeta de crédito o poder acceder al mercado financiero formal. Esta información se basó en lo expuesto por el Doctor Harvy Vivas en su artículo ¿Qué es la clase media en Colombia?
- Tenían que residir en un lugar distinto al de sus padres.

En cuanto a las madres, no había unas características específicas, solo se les preguntó a las jóvenes participantes si sus padres estarían dispuestos a participar en esta investigación, ya que mostrar cómo se vive la emancipación desde el lado de los padres complementaria y daría profundidad al trabajo de investigación. Dado que la participación era voluntaria, todo quedaba en el interés de ellos por hacer parte de este proyecto, de esta manera fue que solo las madres de las jóvenes emancipadas accedieron a apoyar esta iniciativa. Es por esto que al final terminé con una muestra de 8 participantes todas mujeres.

La muestra que hizo parte de este trabajo se obtuvo dentro de las edades ya mencionadas, ya que las 4 participantes jóvenes tienen entre 19 y 29 años. Además de esto, se logró que hubiese una diferencia en los tiempos de emancipación (el tiempo que llevan viviendo fuera de sus hogares familiares), por lo tanto, tenemos procesos que llevan 4 años, 1 año y hasta 6 meses. Esta diferencia de tiempos hace que las experiencias y perspectivas de cada una sea distinta, porque se ve desde momentos distintos de la vida. Por último, las particularidades que tiene cada una de ellas hacen que cada relato sea rico en detalles, porque tanto los motivos que las impulsaron como los resultados que se experimentaron son heterogéneos. Es por esto, que los análisis que se pueden realizar sobre estas experiencias son diversos, y esto hace que esta muestra este bien escogida. Adicionalmente, la diversidad de relatos enriquece el proceso de investigación, dado a que al ser un trabajo enfocado al método cualitativo, lo que prima en estos casos es la pluralidad de la información.

Para la realización de este trabajo se realizaron un total de 12 entrevistas, estas se realizaron en 3 etapas de a 4 personas, y cada una se hacía a lo largo de una semana. La primera etapa de entrevistas se dio entre el 22 y 25 de marzo del 2021 y fue para las jóvenes emancipadas, en promedio cada entrevista duró 1 hora. La segunda etapa, fue entre el 12 y 15 de julio del 2021, esta se enfocó en las perspectivas de las madres. En esta etapa las entrevistas duraron en promedio 40 minutos cada una. La última etapa de entrevistas, tenía como propósito complementar la información que habían dicho las jóvenes hacía varios meses. Por lo tanto, en esta sesión que se dio entre el 20 y 24 de julio, en promedio se mantuvo una duración de 30 minutos cada una. Claro está que antes de hacer estas entrevistas se creó un cuestionario, el cual era semiestructurado, ya que su función era hacer que la entrevista fueran una conversación guiada entre el entrevistado y el entrevistador, en donde el investigador mantuviera el hilo de la conversación, pero también en

donde las jóvenes tuvieran la comodidad y confianza de narrar sus experiencias de manera fluida y sin miedo. Los cuestionarios usados para este parte fueron dos, el primero estaba enfocado en las mujeres jóvenes emancipadas y el segunda era para las madres. El primer cuestionario se dividió en cinco secciones, cada uno tenía un enfoque particular y contenían de 3 o hasta 5 preguntas. En la segunda sección de entrevistas a las jóvenes no se creó un cuestionario, sino que al revisar la entrevista se hicieron aclaraciones y después se les comentaron a las participantes. Finalmente, para las entrevistas de las madres se utilizó la misma dinámica, se creó un cuestionario semiestructurado, el cual tenía 4 secciones, cada una tenía entre 2 a 4 preguntas. En total se hicieron 14 preguntas para este cuestionario.

Luego de este proceso de entrevista, se realizó la transcripción de información. Este proceso se dio de la siguiente manera, dado que este proyecto de investigación se dio en medio de la Pandemia Covid-19, la forma más segura para desarrollar el avance de la investigación sin poner en riesgo la salud de los entrevistados y el entrevistador, fue buscar un método que cumpliera con los objetivos estipulados, pero también que se pudiera realizar por medio de plataformas Digitales. Por esta razón, se eligió la plataforma de Zoom Meetings, la cual es una aplicación que permite crear reuniones y videollamadas digitales, que es de fácil acceso y no cobra por su uso. Además de esto, es una aplicación que tiene una herramienta que permite grabar las reuniones que se están realizando, por lo que se implementó y lo que se hizo fue grabar cada entrevista y guardarla en una carpeta digital, de esta manera se podía realizar el proceso de transcripción posteriormente. Este proceso se iniciaba con la escucha de cada entrevista, en donde de manera simultánea se iba copiando en un documento de Word la información relevante para la investigación. Dado que cada entrevista tenía una duración de una hora, y que a veces tocaba devolver la grabación, en promedio cada transcripción duraba dos horas, por este motivo se estipularon plazos de una semana para realizar estas transcripciones. Esta dinámica de trabajo se usó tanto para las entrevistas de las jóvenes como para la de las madres.

Por último, las dificultades que se dieron fueron debido a la implementación de las plataformas digitales, dado que estas herramientas requieren que tanto el entrevistado como el entrevistador tengan acceso a internet y que la conexión sea estable. Por lo tanto, si había fallas en la conectividad a internet, era muy probable que no se pudiera hacer la entrevista de manera óptima. Porque esta situación, hacía que se cortara la señal, y esto a su vez generaba que se entrecortara la

señal, se trabara el audio e incluso a veces se cerraba la reunión. Todo esto hacía, que a veces fuera difícil realizar la entrevista, pero aun así se hacía todo lo posible para continuar con ellas, porque sabía que los participantes estaban dedicando tiempo de sus vidas para hacerlas y que era complicado reagendar la citas, más que todo las de las madres, que eran personas que estaban ocupadas por su horario laboral.

## ANÁLISIS DE CASOS

- **Caso Ángela De la Vega**

Por medio de las distintas entrevistas realizadas me he dado cuenta de que la salida del hogar implica unas rupturas, las cuales no son determinadas, sino que varían de acuerdo a la experiencia que vive cada persona. Pero estas rupturas son producidas por un momento de desvinculación específico, el cual es el detonador de la salida del hogar y de las rupturas posteriores. Por lo tanto, el significado que las personas le dan a la salida de casa, depende de este momento y de las rupturas que se generen de él. Esta idea la veremos reflejada en los distintos casos, empezaremos con el de Ángela.

En este caso se ve, en primer lugar, que el momento de desvinculación fue cuando ella tiene el deseo de tener sus propias reglas con su pareja, ya que al vivir con sus padres empieza a notar que se tiene que someter a las reglas que ellos imponen por ser los dueños del hogar, por lo que se empieza producir ciertos choques entre su forma de pensar y las de sus padres. Esta situación se demuestra en el momento en que la entrevistada dice “Yo ya había formado unas reglas con respecto a mi forma de vivir y no estaban acorde con la de mi familia, por esta razón se generan unos choques”. Esta expresión hace referencia a que ella ya es una mujer de 25 años, que ha creado su propia identidad, carácter y sobre todo ya tiene una idea de cómo quiere vivir su vida como adulta o joven-adulta. Además de esto, ella tiene una pareja con la cual ya llevan casi 10 años de relación, por lo tanto es “normal” que ya habiendo pasado la etapa de noviazgo juvenil quieran seguir su relación de una manera más formal e íntima. Aparte de esto, de acuerdo con lo manifestado por ella, esas reglas también limitaban de cierta manera la libertad de poder hacer las cosas de la manera en cómo ella quería, salir a la calle y las visitas, ya que como ella lo indica su mamá es muy estricta, por lo menos en los horarios de las visitas. También en la convivencia, porque chocaban por cosas tontas, como la limpieza, por ejemplo su mamá limpiaba, pero a ella le gustan las cosas muy pulcras y como era la casa de su mamá había que hacer las cosas como ella decía. Otra cosa era que ella quería que su pareja durmiera en su casa o ella en la casa de él y eso para su mamá no estaba bien. Pero para ella era normal, porque eran novios.

En términos generales todos estos choques de pensamiento y acciones, llevaron a Ángela a pensar “ya tengo que tomar mi espacio, porque hay cosas que yo quiero hacer, que en la casa de mi mamá no están bien hacerlas” y es ese momento, al que he decidido denominarlo como *Momento de*

*desvinculación*, el instante en que el sujeto experimenta una desvinculación con su núcleo familiar que lo lleva a su salida del hogar. En este caso la desvinculación sería más maternal que familiar y sería de carácter ideológico, debido a que los choques se dan más entre la forma en como la madre piensa y percibe las cosas. Por lo que entendemos que esta desvinculación es la que impulsa de alguna manera la salida del hogar.

Después de ese Momento de desvinculación que impulsa la salida de los jóvenes de sus hogares, vienen *las Rupturas posteriores*. Estas rupturas son aquellas separaciones que se dan después o durante el proceso de salida, las cuales no son fijas y varían de acuerdo a cada caso. En el caso de Ángela se identifican diferentes tipos de rupturas: la primera es la ruptura económica, en su caso esta fue completa, ya que al irse a vivir sola con su pareja ambos asumen todos los gastos de manutención de su nuevo hogar y esto lo hace sin la ayuda de sus padres. Por lo que en este caso vemos como ella deja esa dependencia económica y toma esa responsabilidad que antes tenía sus padres. Esta ruptura va seguida de una Ruptura emocional, la que como bien lo dijo Ángela “Ahora sí, literal te vas a enfrentar a la vida y te vas a enfrentar sola, ya no va a estar tu mamá ahí.” Esta forma de expresar demuestra cómo se da una ruptura entre la vida que tenías, la cual estaba acompañada y guiada por sus padres y la vida que va a vivir sin ellos al redor, no porque le hayan dado la espalda, sino que después de haber salido de su casa ya ella tiene que tomar las riendas de su propia vida e intentar manejarla sin ayudas de ellos.

Luego tenemos una ruptura espacial, que en este caso es que la familia ya no va a vivir toda junta en un solo mismo techo, sino que van a estar viendo en lugares separados. Esta separación familiar es la más difícil de todas porque de acuerdo con Ángela ella no quería dejar a su mamá y hermana, por lo que al principio le fue muy difícil ya que experimentó Mamitis (le hacía falta su mamá) lo que hacía que ella quisiera estar metida en la casa de su madre. Fue tan fuerte esa sensación de ausencia que lloraba como niña chiquita y comenzó a pensar que no estaba haciendo lo correcto, dado que sentía que las estaba abandonando. Debido a esta dificultad una de las formas de enfrentar esta situación fue lo que le propuso su pareja y fue “El hecho de que nosotros no vayamos no quiere decir que usted vaya a dejar de ver a su mamá y a su hermana, podemos ir los fines de semana o entre semana a visitar a mi mamá”. Esta dinámica de visitar a su familia de vez en cuando fue lo que le ayudó a poco a poco ir soltando el ambiente familiar, hasta el punto de ya no sentirse mal por irse de casa, ya que como ella lo indica la separación es un proceso que no se da de la

noche a la mañana por que uno lleva toda una vida conviviendo con unas personas y dejarlas a ellas y a los hábitos y rutinas construidos no es fácil. Por lo que las visitas periódicas fue la manera de irse acostumbrando a que se estaba yendo de la casa, pero no del todo.

Por último, tenemos las rupturas del Confort. Estas hacen referencia a que además de echar de menos la presencia de su familia, extrañan también las facilidades y comodidades que tenían tales como no tener responsabilidades del hogar, no tener que hacer la comida, no hacer el aseo, no tener que hacer las compras, entre muchas otras. Por esto Ángela expresa, de una manera nostálgica, que extrañaba que su mamá le hiciera el desayuno y otros platos, ya que ella no es muy buena cocinando y su madre tiene una sazón muy deliciosa. Además de esto, por medio de la falta de estas comodidades ella comprendió que esta experiencia (salir del hogar) le hizo valorar muchos las cosas, porque cuando ella estaba en la casa de los papas tenía todo y no tenía que preocuparse por que le hiciera falta algo. Pero cuando ella asume el rol de proveedor del hogar se da cuenta de que cumplir con todas las obligaciones de la casa es una tarea extremadamente complicada, porque muchas veces los gastos son mayores que los ingresos, por lo que muchas veces les toca trabajar más o buscar la plata para poder pagar todo y quedar al día. Por ende, muchas veces se preguntan cómo hacían los papas para poder cumplir con eso y además con los gastos que tenían con ella y su hermana. Finalmente podemos decir que tras la salida del hogar familiar se experimentan diferentes tipos de Rupturas entre el joven que sale y los integrantes de la familia que se dejan atrás, ya que es inevitable la separación, transformación y modificación de las relaciones, los hábitos y las dinámicas que se tenían incorporadas y aprendidas. Por esto noto consecuente que después del momento de desvinculación se generan unas rupturas posteriores.

Luego de revisar las rupturas por las que atraviesa Ángela, vamos a ver el *significado que tiene la salida del hogar* para ella. En este caso el salir de casa se entiende como un paso necesario que había que dar, dado que ya había cumplido con unos requerimientos socialmente básicos y muy representativos de la independencia como lo son tener la mayoría de edad, haber terminado el bachillerato y la universidad, tener un trabajo y tener una pareja, Como bien lo dice ella “A los 25 yo sentía que ya podía, porque ya me había graduado, tenía trabajo, tenía la estabilidad que normalmente la sociedad dice que hay que tener para sustentarse”. Esta forma de expresar indica que al ella cumplir con todas estas etapas socialmente establecidas se encuentra de cierta manera lista para poder enfrentarse a una vida independiente ya que tiene todas las herramientas para poder

sustentarse. Además de esto, otro aspecto que permite entender la salida de Ángela como el paso que se tenía que dar es que el motivo que impulsa la salida, el cual está dado por los choques de pensamientos e ideales entre la madre y ella, que es algo muy común cuando las personas crecen y entienden más el mundo en que viven. También el haber tenido una pareja con 10 años de relación ayuda a significar en este caso, la salida como algo natural y necesario dado que es muy común que las parejas después de muchos años de conocerse quieran empezar a convivir juntas, como bien lo dice ella “Ya llevábamos bastante tiempo y ya queremos organizarnos y pues no nos hemos casado ni nada, porque para ninguno de los dos es algo tan importante. Pero ya la relación no va a hacer de novios sino un hogar una familia”.

Por último, para ella este proceso también significa una forma de demostrarse a ella misma que puede tomar las riendas de su vida sin tener la ayuda de sus padres, esto lo veo por medio de las rupturas que ella atraviesa, ya que por medio de estas ella va aprendiendo y se va adaptando a los que es vivir lejos de casa, sus dinámicas y beneficios. Por todo lo mencionado anteriormente, yo encuentro que el significado que Ángela le da a la salida del hogar se relaciona con unas características específicas del como ella realizo este proceso, del motivo de salida (*Momento de desvinculación*) y de la forma en cómo se interpretan las rupturas que se producen en este proceso (*las Rupturas posteriores*).

Claro está que la significación que se le atribuye a un proceso o caso varía de acuerdo a la percepción con el que si mire, por esto el significado que tiene la salida del hogar de Ángela cambia si se miras desde la Perspectiva de su madre Antonela Mercado. Desde este punto vista la salida se percibe como una decisión apresurada, que para ella no era la correcta en ese momento. Esta perspectiva se basa en que la señora Antonela fue una persona que se casó a los 25 años y que había adquirido responsabilidades en su casa desde los 18 años, por lo que ella siente que no vivió, ni gozo su juventud, porque tenía responsabilidades desde muy joven. Por esto ella quería darles a sus hijas la oportunidad de disfrutar su juventud. Para ella el goce de la juventud era que después de terminar de estudiar, debían empezar a disfrutar de ser profesionales y disfrutar cosas diferentes como viajar o seguir escalando en la vida profesional y personal. Por esta razón cuando su hija le dice “ah no es que me voy a salir a vivir” le fue un poquito difícil, porque ella aspiraba que su hija pudiera cumplir sus metas y en esas no estaba tener ese compromiso tan grande. Además de esto, se nota que la decisión no la toma porque hubiera quedado en embarazo o nada, simplemente de

la noche a la mañana dijo que se iba a vivir con su pareja. También fue duro porque desde su punto de vista, ella cree que le había dado toda la libertad a Ángela para que ella disfrutara de su vida, aprendiera a salir sola y que gozara de la vida, por lo que le parecía que su hija estaba muy joven (25 años) para entrar en ese proyecto. Desde esta forma de expresión puedo decir la madre de Ángela no quería que su hija repitiera sus pasos, no porque no fueran buenos, sino que desde su mirada adquirir responsabilidades desde muy joven limita el goce la etapa de juventud.

A pesar de que la señora Antonela manifestó no estar de acuerdo con esa decisión, ella le dijo a su hija lo siguiente “Esa es tu decisión yo la acepto mira los pros y los contras”. Esta frase va respaldada con que ella le enseñó a su hija lo que es la responsabilidad, y cuando uno toma una decisión uno debe ser consciente de la reacción que produce. Esa reacción puede ser buena o mala, pero aun así uno debe asumir la responsabilidad. Entonces desde ese contexto la señora Antonela le dio la libertad a su hija de tomar la decisión que ella quisiera, pero siempre teniendo en cuenta la responsabilidad que conlleva, por eso ella dice lo siguiente “Yo apoyo hasta donde yo pueda, tampoco voy a coger responsabilidad de nadie, si ya tu tomaste tu decisión, listo la responsabilidad la tiene y la coge completa”. Con la cual indica que la va apoyar en su decisión de irse de casa, pero que ese apoyo va hasta cierto punto, dado que al ella haber tomado una determinación tiene que hacerse cargo de esta y no puede esperar que alguien más asuma esas responsabilidades. Por esto, observo que a pesar que la madre de Ángela no está de acuerdo con que su hija se vaya, no la oprime para que no lo haga, sino que le ofrece la libertad para que ella decida lo que quiera hacer. Lo que demuestra que la madre tiene consiente que su hija ya es una persona adulta capaz de tomar sus propias decisiones. También al recalcarle en el hecho de que si toma la decisión debe asumir la responsabilidad completa y no esperar que ella como madre lo haga, le está dando a entender que ya ella tiene que hacerse cargo de sí misma sin la compañía de su madre. Pero eso no significa que la está abandonando, sino que la está dejando para que crezca como una persona independiente.

Para finalizar, diría que el significado que le da Ángela a su proceso de salida de casa y el que le da su madre difiere en gran medida por la forma en como cada una de ellas lo vive. Dado que para la madre esta salida de su hija se relaciona en la forma en como ella vivió y desarrollo su juventud, que es la etapa por la estaba pasando su hija al momento de salirse de casa. Por lo que al mirar su experiencia y compararla con la de su hija encuentra de cierta manera inadecuado y un poco

apresurado la salida. Pero si vemos la trayectoria de vida que ha tenido Ángela, los motivos y el desenvolvimiento que ha tenido este proceso, podemos notar que para ella el salir de casa era el paso que seguía en su evolución personal. Por lo que no lo ve como una decisión apresurada, sino como la decisión adecuada para el momento y etapa que está viviendo.

- **Caso Valentina Rueda**

Teniendo en cuenta que la salida del hogar se da por un Momento de desvinculación (el instante en que el sujeto experimenta una desvinculación con su núcleo familiar que lo lleva a su salida del hogar). En el caso de Valentina Rueda vemos que el Momento de desvinculación sería cuando ella se va de su casa y decide mudarse a otra ciudad para continuar con sus Estudios Universitarios, ya que la carrera que ella eligió no se encontraba en ninguna universidad de su ciudad natal Pereira, Colombia. Pero en este caso ese momento de desvinculación no es una experiencia en donde el sujeto que se va tenga alguna problemática o discordia con su núcleo familiar, que la impulse a irse, sino que es más el instante en que la familia se desvincula debido a que ya no vive junta bajo un mismo techo. Por lo que diría que en esta experiencia el momento de desvinculación debería denominarse como el *Momento de separación*, con esto haciendo referencia a que ya no se convive bajo el mismo techo sino de una manera separada. También cabe recalcar que el momento de separación que vive Valentina y su familia está mediado por la libertad de decisión que tiene ella y la aceptación de estas decisiones por parte de su familia, ya que como ella misma lo dice “Yo decido salir de mi casa por el estudio, porque Cali era una ciudad que conocí, yo tomé la decisión 20 días antes de irme a Cali. Además, la universidad Icesi me proporcionaba la carrera que yo quería estudiar”.

Por otro lado, vemos la aceptación que tiene la familia sobre este proceso en la siguiente frase “Yo vine con mi mamá, mi tía y primo a Cali a buscar un apartamento para mí”. Esto muestra que tras ella saber que quiere estudiar y decidir que se va a otra ciudad a estudiar, sus padres apoyan esa determinación y la ayudan mediante todo ese proceso, dado que viene con ella a buscar un apartamento para que ella viva. Además, este apoyo se ve reflejando en lo económico, ya que sus padres son los que se van a hacer cargo de los gastos universitarios y del apartamento, por lo que se ve como la familia no solo acepta la decisión que toma su hija, sino que también le brinda el apoyo para que ella pueda cumplir con la determinación que toma. Por esta razón yo percibo que

en este caso el momento de separación está determinado por la libertad y la capacidad de decisión que tiene la persona que se va de casa y la aceptación y apoyo que tiene de su núcleo familiar.

Luego de notar que el momento de desvinculación es más un momento de separación, se evidenció que el motivo que impulsó la salida de igual manera género unas Rupturas Posteriores (son aquellas separaciones que se dan después o durante el proceso de salida, las cuales no son fijas y varían de acuerdo a cada caso). La primera fue una ruptura espacial, es decir que ya la familia de Valentina no vive todos juntos, si no que ahora sus padres viven en Pereira y ella en Cali. Pero a pesar de tener esa ruptura del lugar familiar ella no experimentó una ruptura económica, ya que como bien lo dice ella “Soy independiente física, pero soy totalmente dependiente a mis papas, porque ellos son los que pagan los excedentes del apartamento y mis gastos”. Esto quiere decir que a pesar de no vivir con sus padres no adquirió la responsabilidad económica del lugar a donde se fue a vivir, por este motivo no se rompió la dependencia económica que tiene con sus padres.

La segunda ruptura es la de la presencia familiar, con esta hago referencia a que ahora a Valentina le toca asumir algunas responsabilidades del hogar que habita, ya que no tiene la presencia de sus padres. Esta ruptura fue de hecho una de la más difíciles porque como ella lo expresa “Yo siempre fui una persona muy independiente, mis papas siempre me dieron muchas libertas. Pero primero yo no estaba preparada para vivir sola, tener toda la responsabilidad de un apartamento, los servicios. No sabes la cantidad de veces que me cortaron los servicios, no por la falta de dinero, sino porque se me olvidaba pagarlos”. Con esta frase yo identifico que ella no estaba acostumbrada a realizar algunas de las tareas que son esenciales a la hora de vivir solo, como lo es pagar los servicios. A parte de esto ella también menciona dificultades en lavar la ropa, cocinar, mercar, el aseo del apartamento... por lo tanto vemos como esa ruptura de la presencia familiar no fue tan sencilla de afrontar. Esta ruptura se relaciona con la tercera y es la ruptura del Confort, por que como ella nos cuenta “En la casa de los papas a uno le daban todo, le organizan todo y como le dicen por ahí “el hotel Mamá”. Esto indica que al parecer la dificultad de asumir las tareas del hogar esta dado muchas veces porque en el hogar familiar no se les involucra en estas, ya que los padres se encargan de hacer todo. Por lo que los jóvenes no se preocupan o interesan por realizar estas tareas.

Por último, tenemos una ruptura emocional, ya que al Valentina cambiar de ciudad deja atrás sus rutinas, sus amigos y sus dinámicas sociales, lo cual es algo muy natural debido a la mudanza.

Pero también es una situación muy difícil, porque es despegarse de las relaciones, lugares y hábitos que has construido a lo largo de toda una vida, por lo tanto es normal la reacción que tuvo Valentina en un momento y fue que quería volver a su casa, porque no se había despegado de Pereira, Colombia. En esta ruptura se nota que nos es fácil dejar atrás todo lo que has construido y empezar a construir nuevas relaciones, hábitos y rutinas, porque no estas dejando pequeñas cosas sino toda una vida. Por esta razón, ella va a Pereira a pasar las vacaciones mientras empieza el semestre, ya que en ese tiempo Valentina vuelve a tener contacto con sus familiares, amigos y sus rutinas. De este mismo modo, cuando Valentina pasa los cuatro meses de estudio en Cali, es el tiempo en donde ella crea nuevas relaciones y rutinas, las cuales son las que le permitirá establecer una vida social en la ciudad en donde vive por el momento. Lo que refleja que, la ruptura emocional le permite a ella crear dinámicas, en la que ella pueda estar presente en ambas ciudades, en vez de dejar alguna de ellas

Finalmente, luego de haber visto las rupturas que atravesó Valentina en su salida de hogar, podemos analizar el significado que esta le da a este proceso. En este caso el significado se percibe como una etapa natural, que llega dado el ciclo educativo que ha transitado, que en este caso es haber terminado la primaria, la secundaria y luego, como es de esperar inicia el proceso universitario. Claro está que la obviedad que tiene dejar la casa por motivos educativos se ve más en las clases medias y altas, ya que estas cuentan con los recursos para costear estos procesos educativos y también son conscientes de que esa etapa va a ocurrir en algún momento, dado que es un paso muy importante para la vida personal y profesional de una persona. Por lo tanto, se nota que para Valentina el irse a la universidad era un hecho normal que tenía que cumplir, lo que no esperaba, era que para poder realizarlo tuviera que dejar su casa. Por consiguiente, esta situación muestra el otro significado que tiene este proceso para Valentina, el cual es ver la emancipación como un proceso de adaptación, que se va dando entre prueba y error.

Esta significación la baso en la frase que dice ella y es “Tienes que aprender a valerte por ti misma, porque si tú no te haces la comida nadie te la va hacer. Hay una cadena de responsabilidades que hay que empezar a sumir. Entonces uno va aprendiendo hasta que se va facilitando”. Por medio de esta expresión logro ver como ella tuvo que aprender a realizar muchas de las tareas necesarias para poder vivir solo como lo es hacerse su propia comida, entre muchas otras. Pero este aprendizaje y asunción de las responsabilidades domésticas fue un proceso de prueba y error.

Porque como lo expuse anteriormente muchas veces le cortaron la luz, porque se le olvidaba pagarlo, y esto ocurre porque ella no estaba acostumbrada a hacer estas tareas hasta que empezó a vivir sola. Por lo que pasar por esas experiencias, de que le cortaran la luz por falta de pago y tener que hacer su propia comida, nos demuestra que para ella el salir de casa significo tener que aprender adaptarse a esta nueva dinámica y hacerlo de manera lenta y progresiva, con sus aciertos y errores.

En este caso el significado que le dio Valentina a su salida del hogar no difiere mucho al que tiene su madre Patricia, ya que para esta, lo que Valentina está viendo es lo que vive cualquier persona a su edad. Esta idea ella proviene de que la señora Patricia vivo una experiencia similar cuando tenía la edad de su hija (18 años), ya que la madre de ella le compro un apartamento para ella y su hermana en Pereira para que fueran a estudiar, dado que vivan en Cartago, Valle. Esta situación nos indica porque para la madre es normal que su hija se vaya a otra ciudad a estudiar, Pero a pesar de ser consciente de que su hija se tiene que ir a otro lugar a estudiar, la señora Patricia nos dice que el dejar ir a su hija no es nada fácil, pero aun así lo hacen para ellos cumplan sus sueños y meta como lo muestra la frase a continuación “Dejar que se vaya un hijo no es fácil y cuando son hijos únicos es de pronto difícil, tanto para el hijo como para nosotros los padres. Pero sé que, por un lado, la va a formar el estar sola y en segundo así es la vida, y ella tiene que hacer lo que tenga que hacer: estudiar y realizarse profesionalmente en todos los sentidos. Yo no soy nadie para atajarla”.

También vemos que para la mamá de Valentina la salida del hogar de ella significo un proceso de aprendizaje, esto se nota cuando dice “Ella no estaba preparada porque ella en la casa no hace nada, y yo sabía que se iba a encontrar con que no sabe cocinar, no sabe lavar los platos, no sabe nada. Pero bueno eso son gajes del oficio y ella tenía que aprender en el camino”. Con esto su madre nos da entender que su hija no sabe cocinar, ni lavar, entre otras tareas, pero debido a la circunstancia le tocara aprender, ya que hacer esas tareas hace parte del vivir solo. Por lo tanto, sabía que en ese proceso Valentina tendría que adaptarse a realizar esas tareas y asumir esas responsabilidades. En conclusión, diría que la significación que tiene este proceso está dada por la naturalización del irse de casa debido a educación superior, tanto para la hija como para la madre, y el entender la salida del hogar familiar como un proceso de adaptación y aprendizaje, en donde el que sale tiene que acomodarse a esa nueva realidad.

- **Caso Diana Castro**

La experiencia de Diana, nos vuelve a traer a colación el Momento de desvinculación, ya que en este caso se presenta un doble momento. El primero momento se da cuando Diana, una joven de 23 años egresada de la Escuela nacional del deporte del programa de fisioterapia, encuentra su primer trabajo en un centro de fisioterapia en Buenaventura y empieza con su pareja, con la cual lleva 10 años de relación, a hablar sobre la idea de independizarse debido a que ya tenía un tiempo prologando de estar juntos. En esta parte se percibe que el motivo por el cual el que ella quiere irse de casa es porque quiere empezar su propio hogar, con su pareja. Por lo tanto, la desvinculación se da porque ella ya no quiere estar en ese entorno familiar, sino que quiere estar en un entorno más personal y privado con su pareja, ya que llevan más de 10 años de relación y creen que es adecuado independizarse.

El segundo momento se da mediante la espera y organización de las cosas para salir de su casa, dado que en este tiempo ella queda en embarazo, lo cual hace que sé que acelera su salida, ya que al ella tener su propia familia toma la decisión de salir de su casa e irse a vivir con su pareja a la casa de la madre de él. En esta parte vemos que ese primer momento de desvinculación, que se pude describir como la idea de salir, se materializada de una manera un poco apresurado debido al embarazo inesperado. Por ende, la desvinculación que hay entre Diana y su núcleo familiar se vuelve real cuando ella se da cuenta que está esperando un bebe, dado que en ese momento ella pasa de pertenecer a una familia a tener la suya propia, (su pareja y su hijo) y es este hecho el que hace que me parezca normal que se dé una división o subdivisión en la familia, ya que a pesar de que ella tenga ahora su propio hogar, aun hace parte de su núcleo familiar, la familia con la cual creció y ha vivido toda su vida. En definitiva, en este caso el momento de desvinculación está relacionado con la idea de querer vivir fuera del hogar, porque piensa que es el momento, y por la construcción de la propia familia.

En cuanto a las Rupturas posteriores que experimento Diana, vemos como algunas de estas son definitivas y otras no. Por un lado, ella transita por una ruptura económica definitiva de su hogar familiar, ya que como se mencionó anteriormente ella trabajaba en un centro de fisioterapia y obtenía un ingreso, pero en ese momento no era obligación de ella hacerse cargo de los gastos de la casa. Ahora que se fue a vivir a la casa de su suegra, que es el lugar de un familiar, tiene que aportar a este como ella lo menciona “Vivimos en la casa de mi suegra, pero aportamos

económicamente a ella”. Por lo que noto que su núcleo familiar no le ayuda con estos gastos, sino que es ella y su pareja los que los asumen, por lo que se ve la ruptura económica entre ella y su familia.

Por otro lado, vemos como se da una ruptura parcial del lugar familiar, ya que ella deja de vivir con sus padres y hermanas y se va a vivir con su pareja y bebe a otro lugar, lo que demuestra que si hay una separación física entre ella y su hogar familiar. Pero esta separación no es completa, porque ella los va a visitar y se quede en su casa algunos fines de semana, por ende percibimos que el desprenderse de la familia no es un proceso fácil. Porque no es sencillo cambiar las rutinas, dinámicas y relaciones que se han construido a lo largo de los años y más en un entorno familiar como bien lo comenta Diana “Uno extraña la convivencia familiar, poder tener a alguien con quien conversar, no es lo mismo cantarle los problemas a la mamá o las hermanas que a otras personas”. A parte de esto, la ruptura del lugar familiar no se da de una manera definitiva, debido al estado de embarazo que tiene nuestra entrevistada, porque al ser su primer hijo ella necesita del apoyo y contención familiar, tanto de su pareja como la de su núcleo familiar. Además de que en estos casos de maternidad primeriza la relación de madre e hijas tiende a volverse más fuertes, dado a que se da un intercambio de conocimientos y experiencias importante para el entendimiento de la maternidad y de los cuidados del bebe. Por lo tanto, es razonable que en este caso no se dé una ruptura definitiva del lugar familiar.

En último lugar tenemos una ruptura de confort, ya que como lo expresa nuestro sujeto de investigación “Ha sido un poquito difícil adaptarme a este nuevo hogar, son personas distintas, como dicen “NO HAY NADA COMO EL HOTEL MAMÁ”, porque a uno en su casa le hacen las cosas que quiere, cuando quiere. Pero en la casa de otra persona uno tiene que asumir las reglas que tiene la casa”. Esta expresión me da a entender que se echa de menos las comodidades que se tiene en la casa de mamá, ya que en esta las tareas no son una obligación porque son los padres los encargados de hacer todo. También muestra que adaptarse a una realidad en donde no hay esas comodidades es complicado, más si es un espacio nuevo, con reglas distintas y personas diferentes. Por esto es natural la dificultad que vive Diana frente a las rupturas de comodidades, ya que no es sencillo adaptarse a un ambiente nuevo, crear nuevos hábitos y dejar atrás las rutinas aprendidas.

Después de haber revisado las rupturas que se dan en este caso, es momento de revisar el significado que tiene la salida del hogar de Diana. Para lo que retomaremos los momentos de

desvinculación anteriormente mencionados, ya que en estos se dan pistas de la forma en como nuestro sujeto de investigación entiende su salida del hogar. En primer lugar, para ella el dejar su casa era en un comienzo el paso que ella tenía que dar, ya que era una mujer de 23 años que ya había culminado sus estudios universitarios, que se encontraba ejerciendo su carrera y recibía un ingreso por esto. Además de que ella ya tenía una pareja con la cual lleva un tiempo significativo de relación (10 años), por lo que la idea de salir de casa se ve como una opción muy razonable. En segundo lugar, el quedar en embarazo, es un refuerzo que apresura esa idea de salir, dado que al ser ella una joven que “cumple” con unas características específicas de una persona que se está lista para independizarse. El tener una relación tan larga también da entender que esa situación (el quedar embarazada) es algo que en algún momento iba a pasar, solo que en este caso se juntó con el momento en el que se estaba planeando la salida. Por lo que se convierte en una razón más para que ella vea su salida como un proceso necesario, ya que decide irse de su casa para poder construir su propia familia y su propio hogar. En últimas la forma de entender la salida en este caso se relaciona mucho con las etapas que transitan los jóvenes, porque la culminación y transición de ciertas fases como lo es ser mayor de edad, terminar la universidad, conseguir un trabajo, tener una pareja, esperar su primer hijo, entre otras... son los “requisitos” que de alguna forma determina, que se está preparado para dejar su hogar y emprender su propio camino.

El significado que se percibe del proceso que vive Diana, es muy similar al que tiene su madre, la señora Nubia Paredes, ya para ella su hija cumplía con todas las características necesarias para poder irse de casa, como lo menciona a continuación “Ella ya era toda una profesional, ella estaba trabajando así en la pandemia, ya tenía su edad para tener su hijo también”. Por eso cuando su hija le comenta que va a tratar de organizarse para irse a vivir con su pareja, ella lo ve como algo normal. Pero realidad ella sentía que todavía no era el momento, creía que tal vez dentro de un año sea mejor, esto lo siente porque como madre de alguna forma le va a hacer falta su hija, por eso experimento esa noticia de esa manera. Pero luego de que esos planes se adelantaran porque había un bebe abordo, su percepción cambio, dado a dos cosas. La primera es que a pesar de lo inesperada que fue la noticia, ella entiende que la vida es un ciclo, y que en algún momento los hijos serán padres y estos se irán de casa. Pero esto no significa que sea sencillo aceptarlo y es algo que no se piensa tanto, que creen que ese momento nunca va a llegar como bien los dice la señora Nubia “Fue algo como duro, pero uno tiene que asimilar y pensar que es la ley de la vida y que uno es hijo y después padre y así sucesivamente. Se va dando la vuelta. Igual esas situaciones son

vivencias que uno como padre debe tener, por que algún día un hijo va a tener que ser padre y va a salir de su casa. Pero hay veces que uno no lo espera, uno cree que en el momentico a uno no le va a llegar”.

La segunda es que la señora Nubia vivió una experiencia similar cuando ella era joven, solo que ella estaba estudiando en la universidad cuando quedo en embarazo, no tenía trabajo y obviamente no tenía planeado dejar su casa con su pareja. Por lo que esta noticia inesperada le cambio la vida, pero lo que más recordó cuando relaciono su experiencia y la de su hija fue como se sintió su padre cuando ella le fue a decir que ella estaba en embarazo “Recordé el momento en el que yo le dije a mi papá y en ese momento me vine a dar cuenta lo que sintió mi papa. Cuando uno esta joven uno hace las cosas y ya, pero uno no sabe lo que el otro piensa “el padre como tal” y ahí entendí por qué mi papá lloraba cuando yo le dije que estaba en embarazo”. Es en esta repetición de hechos, que la madre de Diana ve como una ruleta, se nota que, así como una vez a su padre le toco afrontar esta noticia, es ahora ella quien tiene que afrontarla con su hija. Es por esto que la señora Nubia entiende de primera mano, muchas de las emociones o pensamientos que tuvo su hija. Sin embargo, debido a la diferencia de los casos, para la señora Nubia si le parecía posible y normal que su hija se fuera de casa, dado a que ya podía mantenerse a ella misma con su profesión y trabajo. Además, con la llegada del bebe, esta posibilidad se convirtió más en una realidad, porque desde su punto de vista seria aún más natural que ella se fuera de casa para construir su propio hogar.

- **Caso Ana Lucia Pérez**

Para el caso de Ana Lucia vemos que el Momento de desvinculación (el instante en que el sujeto experimenta una desvinculación con su núcleo familiar que lo lleva a su salida del hogar) se da principalmente cuando ella queda embarazada, esto idea proviene de las palabras pronunciadas por ella misma “si yo no hubiera quedado en embarazo, yo no hubiera salido de mi casa”. Esta expresión nos indica que ella no tenía pensado salir de su casa, pero al quedar en embarazo sus planes cambiaron, ya que ella era una joven de 19 años que se encontraba estudiando la carrera de instrumentación quirúrgica en la ciudad de Cali, dependía de sus padres y a pesar de tener novio, no se veía viviendo con el todavía. Por esto desde mi análisis, el momento de desvinculación en este caso es el embarazo inesperado y no cuando viene a Cali a estudiar, porque cuando ella está estudiando no se encontraba de manera permanente en la ciudad, sino que viaja en la semana entre

Buenaventura (lugar en donde está la casa del núcleo familiar) y Cali (lugar en donde se encuentra la universidad y la residencia de unos familiares que la dejan quedarse ahí mientras estudia).

Mientras que, con la noticia del embarazo, su pareja le dice que se vayan a vivir juntos, por él bebe. Esta es una iniciativa que los padres de ella apoyaron totalmente, ya que esa es la forma Tradicional y cultural de manejar estos casos de embarazo repentino, como bien lo dice Ana “Tras la noticia él me dijo que me fuera a vivir con él, pero yo no le conteste porque no le había comentado nada a mi papá. Entonces ellos me ayudaron a tomar la decisión, porque al yo al comentar la situación ellos me dijeron que lo mejor era ir con él para que asumiera su responsabilidad al 100%. Pues así es como se maneja”. También podemos notar que, a pesar de ella ser una joven mayor de edad, de acuerdo con ley colombiana, ella necesita comentar esa situación con sus padres y no hacer las cosas porque ella lo cree o piensa. Esto no muestra como aun en la mayoría de edad los padres tienen un rol importante, al menos en este caso. Por último, se identifica que en este caso la desvinculación es necesaria para que tanto nuestro sujeto de investigación como su pareja asumieran sus responsabilidades como nuevos padres, es por esto que para Ana el irse de su casa era lo correcto y lo asume como algo normal dada la circunstancia. Además, su familia no la expulso de su hogar, sino que ellos dejaron que ella aceptara la propuesta del padre de su hija. Por lo tanto, se puede percibir que el embarazo produjo un momento de desvinculación entre Ana Lucia y su núcleo familiar.

En cuanto a las rupturas posteriores, vemos como en este caso estas son un poco diferentes a las tratadas anteriormente. En primer lugar, se genera una ruptura económica parcial, porque ella se fue a vivir con su pareja el cual ya es una persona independiente que tiene su propio lugar (alquila un lugar), tiene un trabajo y ya vivía solo. Por lo tanto, al ella no trabajar por su estado, no tiene un aporte económico a este lugar, lo que hace que depende de su pareja para vivir, ya que no recibe un apoyo económico mensual por parte de su familia. Por lo que se puede percibir una ruptura, pero esta no es completa, porque los padres de Ana le continúan pagando los semestres para que ella pueda terminar la carrera, entre algunas otras cosas como el teléfono que usa y algunas cosas que ella necesite. Por esto la ruptura económica parcial que vive Ana se da porque ella deja de estar ligada económicamente a su familia y pasa a estar ligada a su pareja, pero aun en esta separación su familia le ayuda, no de manera permanente, a costear algunos gastos que ella tiene.

En segundo lugar, vemos una Ruptura en las propias dinámicas, esta hace referencia a que dada a su situación actual, ella ya no es solo una joven estudiante, sino que es madre y cabeza de hogar. Por lo que forma de poder cumplir todos estos roles a la vez no es nada fácil porque como ella nos dice “Es muy difícil, porque uno trasnocha. Por un lado, hay que madrugar a ver clase, que es virtual, y luego al uno ser la cabeza del hogar, la que organiza, pues es muy difícil el enfocarte en otras cosas. Entonces prácticamente no le prestó atención en el día, porque la bebe, la clase y mientras lavo. Pero como no le presto mucha atención a las clases tengo un grupo de estudio para reforzar lo que se veía en la semana. En general si podía descansaba en la tarde, porque uno se levanta temprano y se acuesta de último”. Esta frase me muestra que las dinámicas que ella vivía cambiaron por completo, porque ya no solo estudia, sino que tiene que cuidar al bebe, organizar la casa, cocinar, etc. y al estar realizando todas esas tareas la que pasa más trabajo es el estudio, ya que no le presta mucha atención a este en la semana y le toca los fines de semana ponerse al día. Este hecho denota como la dinámica que era más común, que era estudiar, ya no lo es y es ahí en donde yo noto la ruptura en sus dinámicas.

En tercer lugar, vemos unas rupturas del confort y las responsabilidades, por que como se mencionó anteriormente a ella ahora le toca hacerse cargo del manejo del hogar, por lo que le toca lavar, cocinar, trapear, barrer, organizarla la cama y cuidar al bebe. Muchas de estas tareas eran responsabilidad de su madre, por eso al irse de casa ella experimenta una ruptura en las responsabilidades, porque ahora es ella quien asume muchas de las responsabilidades que hacia su madre cuando ella vivía con ellos. Pero con esta ruptura también viene la ruptura de las comodidades, y es que al no haber alguien que haga esas tareas, es ella quien tiene que hacerlas. Es por esto que una de las cosas que más extraña de esta ruptura son los beneficios y comodidades que tiene el vivir con la mamá, porque como Ana Lucia menciona “La verdad a uno le hace falta, a veces, levantarse y estar en el “Hotel mamá”, para que le sirvan”. Lo dicho anteriormente por Ana es una clara señal de que no es fácil adaptarse a la asunción de estas nuevas responsabilidades (las del hogar) y de estos nuevos roles (el rol de madre y jefa del hogar), más aún en una edad tan joven como lo son los 19 años.

Finalmente tenemos la ruptura del lugar familiar, esta se refiere a que la familia ya no habita bajo un mismo techo, sino que lo hacen de manera separada. En este caso a pesar de que nuestra entrevistada ya no conviven juntos su núcleo familia, algunas veces Ana, su pareja y la bebe van

de visita a la casa de su mamá y pasan el fin de semana ahí. Esta situación evidencia que no es fácil dejar atrás el lugar en el que una persona ha vivido toda su vida, más aún a una edad tan joven. También refleja que, a pesar de haber salido de su núcleo familiar, Ana necesita de la presencia y apoyo de su familia, en particular la de su madre porque esta presencia es la que la ayuda a conocer y comprender como se da esta nueva etapa de la maternidad, que en este caso es la primera vez. Por lo tanto, en este caso la madre tiene un papel muy importante ya que esta es la guía, la persona con más experiencia en este campo y es por último la persona más adecuada para transmitir esos conocimientos y experiencias. Por esta razón se pueda dar una ruptura del lugar familiar, pero no una ruptura en las relaciones e interacciones familiares, porque estas en este caso son una fuente de apoyo y guía para la transición y adaptación de lo que es ser mamá y cabeza de hogar.

Por último, tenemos el significado que tiene la salida de casa para Ana Lucia. En este caso la salida representa la opción correcta dado la circunstancia, esto quiere decir que para ella salir es el paso necesario y más educado dado a su estado de embarazo inesperado. Además, esta salida se ve más adecuada, cuando su pareja le propone que se vayan a vivir juntos, porque es ese hecho el que me demuestra que no fue ella quien lo sugiero o le toco hacerlo, sino que fue una opción en donde ella tuvo toda la libertad de elegir. Y ella eligió irse. Pero ese irse está ligado no al permiso de sus padres, sino a la consulta de esta decisión, porque aunque ella sabía que lo correcto era irse a vivir con su pareja, no lo hizo sin antes decirles a sus padres lo que pensaba hacer. Lo que demuestra que para Ana, el salir es un paso que necesita del reconocimiento de los padres, en términos generales para ella salir de su casa es la decisión correcta, porque ahora ella es madre y ya tiene su propia familia. Por lo tanto, le parece correcto y sobre todo necesario, dejar la familia con la cual se crio para poder construir la suya propia. Además de ese fin, el irse también lo ve como la mejor forma, tanto para ella como su pareja, de asumir esa nueva responsabilidad de ser padres.

Pero esta percepción de salida cambia mucho si lo vemos desde el lado de su madre, la señora Rosa Aguirre. Para ella la salida de Ana fue un golpe muy duro porque no esperaba que ella quedara en embarazo, ya que se encontraba estudiando en Cali su carrera universitaria. Por esto en un principio tanto la situación del embarazo como luego la salida de ella, fue un proceso apresurado y complicado de asimilar por que no estaba en los planes nadie. Además de esto, la señora Rosa se identificó mucho con su hija porque ella había vivido una experiencia similar, por lo tanto sabía

que no iba a ser para nada fácil lo que se le venía, más aún porque era una mujer muy joven, que no había terminado su carrera y no tenía los medios para sobrellevar la situación que iba a vivir.

También para la madre fue difícil este proceso, porque desde su punto de vista su hija no estaba preparada para vivir esa situación, por eso cuando ella se entera lo único que pudo hacer fue brindarle todo su apoyo diciendo “Ana ahí no hay más nada que hacer sino seguir adelante, y hay que hablar con su papá”. En este punto es que se relaciona el significado que tiene Ana de su proceso y el que después tuvieron sus padres y fue que en el momento en el que ella le dice a su papá que está en embarazo y que su pareja le comentó que se fueran a vivir junto, este le dice “No mijita arregle sus cositas para que se vaya con él”. En ese momento la señora Rosa sintió que le sacaban el corazón al ver como su esposo le decía a su hija que empacara sus cosas para que se fuera, por esto ella le reclama la forma en como le hablo a su hija. Pero él le responde lo siguiente “No Rosa usted ahorita lo está viendo así, pero después usted lo va a ver de otra forma. Ahora a usted le duele que se vaya, porque es su hija. Pero es peor que la dejemos aquí y que esa persona no coja su responsabilidad y que la venga solo a sacar y hacerle de nuevo el favor. Entonces nosotros es que quedamos con la responsabilidad”. Después de esas palabras ella entendió que a pesar de que no se esperaba esta situación, saber que su hija no estaba preparada y lo difícil que sería, tenía que dejarla ir, porque esa era la única manera para que su hija y la pareja de ella asumieran la responsabilidad que se les venía.

## DISCUSIÓN

Luego de haber hecho un análisis de los casos, empezaremos con un análisis de los resultados encontrados. En esta parte discutiremos cada uno de los hallazgos descubiertos en la investigación y la relación que tienen con las ideas propuestas por algunos autores que hablan sobre estos temas. En primer lugar, encontramos que el proceso de emancipación trae consigo unas *rupturas*, las cuales se dan entre el sujeto que sale del hogar familiar y el núcleo familiar al que pertenecía. Estas rupturas son aquellas separaciones que se dan durante o después del proceso de salida, las cuales no son fijas y varían de acuerdo a las particularidades de cada caso. Por lo general, estas se producen porque los jóvenes dejan de estar bajo el cobijo familiar o parental, el cual es un cobijo que abarca muchos ámbitos como el económico, el afectivo y el del confort. Por esto, cuando los jóvenes salen de casa se ven enfrentados a asumir muchas de las responsabilidades que tenían sus padres, así como los roles que estos ocupaban. Cada ruptura apunta a un desligamiento particular, el cual tiene su propia influencia e importancia en el proceso de emancipación, por esto se explicará este hallazgo. Como se mencionó anteriormente en el análisis de casos, cada mujer joven que participó en esta investigación sufrió unas rupturas en consecuencia a su salida. Pero estas, a pesar de diferir por las características que tiene cada entrevistada, se relacionan entre sí.

### *Ruptura económica*

Primero tenemos la ruptura económica, la cual hace referencia al desligamiento económico que hay entre el sujeto emancipado y su familia o padres. Esta ruptura se relaciona principalmente a las características que debe tener una persona emancipada, ya que como expone (Ballesteros et al., 2012) la emancipación juvenil está relacionada con otros conceptos tales como independencia y autonomía, en la que la independencia es la posesión de los recursos materiales suficientes para no depender económicamente de nadie. Partiendo de esta idea los casos de Ángela De la Vega y Diana Castro son los únicos que cumplen con esta característica, ya que son las que cuentan con una ruptura económica total, debido a los trabajos que cada una tiene. Por ende, se entiende que ellas poseen los recursos materiales necesarios para no depender económicamente de sus padres.

Pero en esta ruptura también encontramos casos parciales, esto quiere decir que el desligamiento económico no es completo, sino que todavía hay cierta intervención familiar, como lo son los casos de Valentina Rueda y Ana Lucía Pérez, quienes al aún no haber terminado la universidad y en el

caso de Ana el ser mamá, les dificulta tener un trabajo; y por tanto dependen de sus familias. En estos casos vemos que las rupturas económicas no son equivalentes entre sí, porque mientras a Valentinas sus padres le pagan todos los gastos que trae mudarse a otra ciudad, la universidad y gastos propios, a Ana solo le colaboran de manera esporádica y en unos pequeños gastos personales, como el pago del teléfono, gastos en cosas para ella y el semestre. Esto muestra que el desligamiento económico familiar se presenta de diferentes formas y tiene un impacto distinto en la autonomía de cada joven. En el caso de Valentina, al ella recibir un apoyo económico tan amplio hace que se vuelva responsable en cómo administrar esos bienes, pero también le quita el peso que trae el tener que conseguir estos ingresos para poder sobrevivir, ya que esta carga la sigue teniendo sus padres, por lo tanto su autonomía sigue estando ligada a los que sus padres le ofrecen. Mientras que en Ana es distinto, porque sus padres le ofrecen una colaboración dado su estado de embarazo y de joven estudiante universitaria. Dado que la intención de los padres es ayudar a su hija más no de asumir las responsabilidades que le toca a ella y a su pareja, su aporte se da en las colaboraciones que le ofrecen a su hija, para que esta pueda comprar cosas que ella necesita y no tanto el hogar al que pertenece. Por ende, su autonomía y capacidad de decisión no está relacionada a lo que sus padres le ofrecen, sino a su pareja e hija.

Aunque la parcialidad de esta ruptura en estos dos casos, pareciera que los aleja de la emancipación, no es así, porque como explica (Hernández March, 2003):

“Se considera emancipado al joven que ha abandonado, definitivamente, el hogar paterno. Ello al margen del grado de independencia económica que haya logrado de sus padres. De esta forma se incluye como emancipados a jóvenes que tienen independencia domiciliar pero no económica, como por ejemplo los que se emancipan por estudios, los que se trasladan a una casa que ha sido total o parcialmente costeadada por los padres, los que viven en otro domicilio y reciben periódicamente algún tipo de ayuda monetaria de los padres”

De acuerdo con la idea presentada por Julio Hernández March, la emancipación se fundamenta en el hecho de abandonar el hogar familiar, no tanto el grado de independencia económica que tengan de sus padres. Esto quiere decir que no importa el tipo de ruptura económica que hayan tenido los casos, lo importante es que estos, a pesar de tener o no independencia económica hayan salido de su casa. Bajo esta percepción, todos los casos presentados serían considerados, bajo la visión de March, como emancipados, ya que todos abandonaron su hogar familiar y se fueron a vivir a otro

lugar. Sin embargo, la condición que propone March para considerar a una persona emancipada, es causa de otras rupturas como lo son la ruptura espacial, la ruptura emocional y la ruptura del confort.

### ***Ruptura espacial***

En estos casos la ruptura espacial hace referencia a que la familia ya no va a vivir toda junta bajo el mismo techo, sino que van a estar viendo en lugares separados. La separación del lugar en donde se vive, se presenta en la totalidad de los casos presentados y en todos se da manera completa, porque como se describe en el análisis de los casos, cada una de las entrevistadas dejó su casa para irse a vivir a otro lugar. Esta ruptura se evidenció en el hecho de que para todas las jóvenes el salir de sus casas fue un proceso muy difícil, ya que salir era alejarse de sus familiares, era en unos casos ir a convivir con personas diferentes con las cuales nunca había compartido más que un momento, como los casos de Ángela, Diana y Ana lucia. En otros, el salir significa enfrentarse a una vida solos sin la compañía de sus padres, era también un proceso de adaptación en donde tenían que ir aprendiendo a cohabitar con otros o consigo mismo como lo es el caso de Valentina. Por último, esta ruptura espacial implicó un proceso de aprendizaje, en donde cada joven tuvo que ir aprendiendo a coexistir con personas totalmente distintas a su círculo familiar. Además de esto, esta separación nos lleva a las rupturas que fueron para estas jóvenes las más difíciles de afrontar, de acuerdo con sus experiencias.

### ***Ruptura emocional***

Por un lado, tenemos la ruptura emocional, la cual se refiere a los efectos emocionales que trae la emancipación. Estos efectos varían de acuerdo a los casos, porque mientras para Ángela, Diana y Ana Lucia esta se refiere a echar de menos a sus familiares y las interacciones que había en casa. Para Valentina esta hace referencia a extrañar a su ciudad natal, sus amigos y familiares. A pesar de esta diferencia, el punto en concreto es que la emancipación es un momento que lleva a dejar a la familia (en el sentido de no estar con ellos todo el tiempo), las interacciones que se dan en este ambiente y el separarse de muchas otras cosas que hacen parte del vivir con los padres. Esta ruptura nos muestra que en el proceso de emancipación hay vínculos emocionales que se rompen como lo son el del apego, la familiaridad y la amistad. En los casos estudiados, se ve como a todas las jóvenes les costó salir del apego que tenían con sus familiares, también como les fue difícil

desprenderse de la familiaridad que tenían con las interacciones y dinámicas que tenían en sus casas. En el caso de Valentina se ve como la ruptura de los vínculos emocionales va desde extrañar a sus amigos como su ciudad natal, estos sentimientos se pueden entender como la nostalgia que siente ella al no poder ver a sus amigos y al no estar en la ciudad en la que ha vivido toda su vida. Por lo tanto, se puede identificar que la emancipación trae consigo un proceso, en el cual el sujeto que se va de casa pasa por una ruptura de los vínculos emocionales, los cuales varían de acuerdo que tan lejos este el emancipado y su familia. Dado que, si la separación se da en una misma ciudad, las rupturas afectivas serán menores a las que se dan cuando la separación es entre dos ciudades diferentes o países diferentes. Porque al dejar tu ciudad o país se rompen más vínculos emocionales, ya que se deja gran parte de tus rutinas, entornos y costumbres.

### ***Ruptura del “confort”***

Por otro lado, tenemos la ruptura del confort, la cual se presenta en todos los casos y se relacionan en que aparte de echar de menos la presencia de sus familias, extrañan también las facilidades y comodidades que tenían tales como: no tener responsabilidades del hogar, no tener que hacer la comida, no hacer el aseo, no tener que hacer las compras, entre muchas otras. Esta ruptura se identificó por la manera en cómo las entrevistadas expresan su nostalgia por que sus madres, en particular, realicen las tareas del hogar que ahora ellas tienen que hacer. Además de ese hecho, se notó en la repetición de una frase muy en particular “No hay nada como el hotel Mamá”, la cual hace referencia a que no existe un lugar mejor como la casa, en donde la madre hace todo y no hay que preocuparse por nada, como si se estuviera en un hotel. A parte de esto, esta ruptura nuestra como las mujeres jóvenes al irse de casa deben asumir o bien hacer responsables por las tareas del hogar, en donde al parecer los compañeros sentimentales no apoyan mucho de acuerdo con las experiencias de Ángela, Diana y Ana Lucía. Esta situación refleja como en el proceso de emancipación de las mujeres jóvenes hay una estructura de género que sigue determinado las labores de las mujeres en el hogar, las cuales se centran en labores domésticas y del cuidado, porque como bien lo ilustran los casos de Diana y Ana Lucía, aparte de hacerse cargo de las tareas del hogar también tienen que hacerse cargo de sus bebés. Por lo que se percibe que estas reproducciones sociales del género siguen sucediendo en los tiempos actuales, y tiene una influencia en el proceso emancipación de las mujeres jóvenes de clase media en Colombia.

De manera general este grupo de rupturas hacen referencia a una idea presentada por (Ballesteros et al., 2012) en la que muestran que el proceso de emancipación es una estrategia familiar en la que padres e hijos van de la mano. Esta idea se complementa con lo propuesto por (Marzana et al., 2010), quien evidencia que en Colombia la presencia del apoyo familiar es característica fundamental en la transición a la adultez en el país. Por esto, en todos los casos presentados se identifica que las emancipadas tienen todavía relación con sus familiares y padres, ya que estos son una ayuda y apoyo para poder ir realizando el proceso de salida de casa. Además de que, al ser un cambio grande en la vida de una persona, necesita de un proceso de adaptación, en el que tanto los hijos se acostumbran a vivir sin la ayuda de los padres y los padres se acostumbran a no vivir con sus hijos. Es por este motivo, que las rupturas del lugar familiar, emocional y del confort fueron las más difíciles afrontar, porque son las que representan la separación familiar y también la adaptación a esta separación. Por último, cabe aclarar que las rupturas que no se dan en todos los casos, como la ruptura en las propias dinámicas y la ruptura de la presencia familiar, ocurren dadas las particularidades que tiene cada caso. Estas son tanto en sus momentos de desvinculación, edad y los recursos económicos que disponen para el proceso de emancipación.

Después de presentar el primer hallazgo, mostraremos el segundo. El cual fue identificar como la transición por las etapas socialmente aceptables para el crecimiento de una persona se interiorizan tanto en la vida de estas, que en últimas terminan justificando el momento y el motivo de la salida de sus casas. Este hallazgo se identificó de distintas maneras en todos los casos, por un lado, en el caso de Ángela de la Vega y Diana Castro se notó en la forma en como ambas expresan que se encontraban en el momento indicado para emanciparse (salir de casa), porque las dos usan el discurso de que ya eran mujeres jóvenes que habían terminado su carrera universitaria, tenían un trabajo, tenían una edad adecuada para esto y contaban con una pareja, con la que llevaban más de 10 años de relación. Además de esto, el objetivo en ambos casos era la construcción de una familia con la pareja, lo que refleja, de acuerdo con las etapas tradicionales del crecimiento de una persona, es el siguiente paso que “debían” de tomar ya que habían transitado y cumplido con las otras etapas. Por otro lado, tenemos los casos de Valentina Rueda y Ana Lucía Pérez, quienes a pesar de no haber culminado las mismas etapas que Ángela y Diana, están en camino por estas mismas. Esto se deduce por el hecho que ambas terminaron la secundaria, iniciaron sus procesos académicos universitarios; en el caso de Ana se logra ver un poco más por el tener una pareja y posteriormente ser mamá. Aunque en este caso en particular, se adelantaron unas etapas como el

ser madre y jefa del hogar, se ve la secuencia en cómo se dio su proceso de emancipación. Por todo lo anterior se puede identificar como en estos casos se ve la influencia de todas estas etapas socialmente aceptadas y estipulas para el crecimiento de una persona, tales como la finalización de la formación académica y profesional; el trabajo y la independencia económica; el vivir independiente respecto de los padres; el matrimonio; y tener el primer hijo. Las cuales, de acuerdo con (Arciniega et al., 2005) y (Bosch Meda, 2015) **son los eventos de la transición a la adultez (TA).**

Esta de idea de la interiorización de las etapas socialmente aceptadas y estipulas para el crecimiento de una persona, se respalda en el concepto del Ciclo Vital o también denominada Ciclo de la vida<sup>5</sup>. Esta teoría hace referencia a un modelo de carácter estructurado y normativo para la definición de las distintas etapas que implican el proceso de vida de los sujetos en la sociedad, como lo son: la edad legal, completar la educación formal, inserción en el mercado laboral, tener independencia residencial, matrimonio y paternidad (Fierro, 2009) (Sepúlveda V, 2013). Por lo tanto, la sensación o percepción de estar listo para emanciparse luego de haber cumplido con estos requisitos sociales, se genera por la incorporación social de esta secuencia de experiencias que se han estandarizado en etapas que son propias de la edad (Concepto del Ciclo Vital). Esta situación se ve en la mayoría de los casos, porque tanto Ángela, como Diana y Valentina expresan que el significado de su emancipación es un paso necesario y una etapa natural, dado que cumplieron con las etapas estandarizadas a sus edades. Mientras que en el caso de Ana Lucia esta secuencia lineal de etapas se entrecruza con una circunstancia inesperada (el embarazo), la cual hace que se adelante a algunas etapas socialmente estipuladas como los son tener una familia y un hijo. Por este motivo, en este caso en particular, el significado se relaciona con la opción correcta dado la circunstancia, ya que el ser mamá justifica, dado la internalización de estas ideas del ciclo vital, el motivo y el momento de su salida.

En tercer lugar, encontramos que hay una disputa entre padres e hijos acerca de la determinación del momento para emanciparse, ya que para la mayoría de las madres entrevistadas, sus hijas se apresuraron en salir de casa, dado que para ellas todavía no era el momento adecuado. Esta

---

<sup>5</sup> El ciclo de vida, desde este modelo, es esencialmente lineal, organizado sobre la base de una secuencia formal de experiencias, íntimamente asociadas o relacionadas a etapas estandarizadas que serían propias de la edad (dejar el colegio-ingresar a trabajar-formar una familia). (Furlong, 2013).

situación se ve específicamente en los casos de Ángela, Diana y Ana Lucia, en donde las madres de estas, por un lado, entienden que en algún momento sus hijas se van a ir de casa sea porque ya son profesionales, porque quieran formar una familia con sus parejas o porque van a ser madres. Por el otro, esperaban que sus hijas disfrutaran de sus vidas antes de asumir la responsabilidad de un hogar y una familia, dado que para ellas el haber cumplido con todos o algunos de los requisitos socialmente asignados a los jóvenes que se van a emancipar, no las hace estar lista para salir de casa como si lo piensan sus hijas. Por esta razón, en estos tres casos verán como las hijas entienden y definen su salida como el paso a seguir dado el cumplimiento de las etapas y las circunstancias, mientras que las madres entienden los motivos y circunstancias por los que sus hijas toman esta decisión, pero en su interior reconocen que este proceso ocurrió muy pronto sea porque están muy jóvenes, porque se les apresuro el ser madre o porque para ellas todavía no era necesario. En cambio, en el caso de Valentina vemos como esta disputa no se presenta, porque tanto para la madre como para la hija el ir a la universidad hace parte de las cosas que Valentina tiene que hacer para seguir desarrollándose en la vida, tanto personal como profesional. Por esto, en este caso no se ve una equivocación del momento o el motivo de la salida de casa, como si paso en los otros casos, porque esta salida corresponde en gran medida a una etapa conocida en las personas pertenecientes a la clase media y es el periodo universitario.

Este hallazgo se relaciona mucho con dos conceptos que ayudan a entender el proceso de emancipación juvenil, el primero es el ya mencionado Ciclo de la vida, porque en estas disputas vemos como tanto las hijas como las madres reconocen estas etapas estandarizadas socialmente o las TA (eventos de la transición a la adultez). Pero mientras que para las jóvenes emancipadas estas las legitima a poder salir de casa, para las madres no, porque para ellas el transitar por estas etapas no las prepare necesariamente para salir, es por esto que se generan las disputas. El segundo concepto se relaciona más con la condición de clase y las expectativas que se tienen de estas a la hora de salir de casa, ya que en este hallazgo vemos como los familiares, más que todo las madres, tiene en su mente sin darse cuenta, la idea de moratoria social<sup>6</sup>.

De acuerdo con (Margulis & Urresti, 1998) la moratoria social es un privilegio para ciertos jóvenes, grupos pertenecientes por lo común a sectores sociales medios y altos que pueden y tienen

---

<sup>6</sup> La moratoria social propone tiempo libre socialmente legitimado, un estadio de la vida en que se postergan las demandas, un estado de gracia durante el cual la sociedad no exige.

la oportunidad de dedicar un período de tiempo al estudio cada vez más prolongado, para así postergar las exigencias vinculadas con un ingreso pleno a la madurez social: formar un hogar, trabajar, tener hijos. Este concepto se aplica a nuestro caso de investigación, porque las madres respaldan su postura basándose en la idea de que en las clases medias y altas los jóvenes tienen las oportunidades para seguir su educación profesional y no solo tener un pregrado. Además de que al ser tan jóvenes pueden postergar la formación del hogar y el tener hijos. Pero esta forma de ver o entender la emancipación de la clase media, ya no es tan así, porque cómo se vio en los análisis de casos, las jóvenes que se emancipan lo hacen por distintos motivos de desvinculación. Los cuales varían de acuerdo a las características sociales, económicas, personales y las circunstancias del momento en el que se da emancipación.

Es por esto que, mientras para las madres la postergación de la adultez es la mejor opción que tiene sus hijas dado su edad y las posibilidades que tienen para desarrollar sus vidas, para las hijas el retrasar la transición no es la mejor decisión, ya que retrasar la adultez es seguir bajo las reglas de la casa y no permitirse el desarrollo personal que quieren realizar. Por otro, sería no asumir las responsabilidades que se debe asumir dado el estado de embarazo. Esto lo menciono porque en los casos de Ángela y Diana, la posibilidad de la moratoria se podía dar, sobre todo era esperada y respaldada por sus padres, pero no se termina dando, porque tanto Ángela como Diana expresan sus deseos de formar un hogar, trabajar y tener hijos, que en últimas son los hechos que quieren retrasar los padres. Es por esto que se logra vislumbrar por qué se dan estas disputas entre padres e hijos, y el motivo por el cual los padres apoyan la moratoria. También lo menciono por el caso de Ana lucia, porque el retrasar la adultez como hubiera querido su madre, equivaldría a no asumir con responsabilidad el rol de madre al que se ve enfrentada, ya que en este caso el tener un hijo es lo que la lleva a querer conformar una familia. Por lo tanto, en este caso el concepto de moratoria se ve más como el deseo que hubiera querido su madre, por lo que la disputa se presenta entre la expectativa de la madre y las circunstancias por las que atraviesa la hija.

## CONCLUSIONES

El proceso de emancipación vivido por las jóvenes investigadas permite concluir, que el salir del hogar familiar es un proceso que se va desarrollando por medio de transiciones, las cuales van entre dos estadios: la dependencia familiar (tener algún apoyo o contribución familiar) y la independencia familiar (No tener algún apoyo o contribución familiar). Este hecho se evidencia en la manera en cómo se dan los desligamientos particulares (las rupturas) que tiene cada joven emancipada, ya que en la mayoría de los casos, se ve como los desligamientos a lo económico, espacial, emocional y del confort fueron los resultados de un proceso de escalamiento paulatino. El cual, corresponde a situaciones respectivas a la edad como: el tener el primer empleo, ir a la universidad, tener una pareja y querer construir una familia. Por lo tanto, se puede decir que son estas situaciones o vivencias correspondientes a la edad, las que contribuyen a las transiciones de dependencia e independencia en el proceso de emancipación, ya que en el desarrollo de estas vivencias es que se producen los desligamientos o acercamientos entre las jóvenes emancipadas y su núcleo familiar.

También se concluyó, que el emanciparse del hogar familiar no es cortar o dejar las relaciones familiares definitivamente, sino que es más una separación de espacios entre las jóvenes emancipadas y sus núcleos familiares. Esta idea se refiere a que las jóvenes al no habitar bajo el mismo techo de sus padres, sienten la falta de ellos, porque al irse a vivir a otro lado y tener que convivir con otras personas experimentan la nostalgia por lo ya conocido. Pero a pesar de esto, la totalidad de las mujeres jóvenes emancipadas mantenían sea por nostalgia, necesidad o afecto, las relaciones e interacciones familiares. Este hecho se nota, cuando las jóvenes exponían que ellas iban a visitar a sus madres los fines de semana o iban a pasar un fin de semana en la casa de sus familiares, porque en esas confesiones se evidencia que, a pesar de no vivir juntos, ellas siguen siendo parte de esas familias. Esto me permite percibir que, pese a que las personas salgan de sus hogares y se emancipen, los afectos y las relaciones que hay entre el núcleo familiar y ellos no se van a romper, sino que van a travesar por un proceso de adaptación en donde ambas partes se van a acostumbrar al cambio, pero también van a buscar la forma de mantener sus relaciones.

Por último, se identificó en los casos estudiados que el proceso de emancipación está atravesado por una estructura de género muy marcada, ya que las mujeres jóvenes emancipadas experimentaron automáticamente la asunción de roles y tareas socialmente atribuidas a las

mujeres. Esto se nota en dos hechos, el primero es que en la totalidad de relatos se hace referencia a que las emancipadas son las que se ocupan de las labores domésticas del hogar y en el caso de las jóvenes que son madres, también del cuidado de los hijos. En este mismo relato no se menciona ni la ayuda o colaboración de las parejas o los padres de los bebés, lo cual da entender que ellas se emancipan de sus hogares para reproducir esas estructuras de género clásica y machista, que representa a la mujer solo como cuidadora del hogar, madre y eje central de la familia, en donde el hombre está exento a estos roles. El segundo hecho, es la referencia al hotel mamá, porque al decir que la casa de la madre es como un hotel en donde se las atienden y ella hace todo, muestra como esta estructura de género va más atrás de la experiencia de las jóvenes emancipadas. Esto indica que tanto las madres como las hijas viven esta estructura de género, solo que las hijas al emanciparse dan cuenta de ella, ya que al irse de casa es el momento en donde ellas asumen los roles que tenían sus madres y entienden la carga y lo agotador que pueden ser estas labores del cuidado del hogar.

Estas son algunas conclusiones que se evidenciaron del estudio de los casos seleccionados para el proyecto de investigación, claro está que estas no son definitivas y están sujetas a cambios, ya que estas pueden variar de acuerdo a la muestra, el enfoque de la investigación y la metodología con la que se desarrolle el proyecto. Además de esto, cabe mencionar, que es necesario seguir trabajando y desarrollando proyectos de investigación centrados en la emancipación juvenil femenina o emancipación juvenil, porque este es un tema que se ha trabajado muy poco en Colombia, aparte de que no se han realizado muchas investigaciones con el enfoque descriptivo del proceso de emancipación, sobre todo bajo una metodología cualitativa. Por estos motivos, considero pertinente seguir desarrollando proyectos de investigación que busquen entender, analizar y mostrar la experiencia de la emancipación que viven los jóvenes hoy en día. De igual forma, creo que queda mucho por analizar sobre la emancipación de las mujeres Jóvenes, porque como se evidencia a lo largo de este proyecto, el enfoque de esta era describir y mostrar el proceso de emancipación por medio del motivo (Momento de Desvinculación), los cambios que se producen tras la salida (Las Rupturas Posteriores) y la forma de entender el proceso de emancipación (la significación que se da a la salida). Por esto, el análisis de los hallazgos se centró en estos tres pilares, por lo que creo necesario profundizar en otras perspectivas de análisis, las cuales expandan el entendimiento que se tiene sobre la emancipación juvenil de las mujeres en Colombia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arciniega, U., Dios, J. De, Arciniega, U., & Dios, J. De. (2005). En La Transición a La Edad Adulta. Los Adultos Emergentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 145–160.
- Ballesteros, J. C., Megías, I., & Rodríguez, E. (2012). Jóvenes y emancipación en España. In *Madrid: FAD, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción*.
- Bosch Meda, J. (2015). La transición residencial de la juventud europea y el Estado de bienestar: un estudio comparado desde las políticas de vivienda y empleo. *Zerbitzuan*, 59, 107–126. <https://doi.org/10.5569/1134-7147.57.07>
- Cardona, O.A. (22/01/2019). Independizarse de casa puede costarle a un joven entre \$4 millones y \$9 millones. La República Colombia. Recuperado de <https://www.larepublica.co/finanzas-personales/independizarse-de-casa-puede-costarle-a-un-joven-entre-4-millones-y-9-millones-2818471>
- DANE. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. In Dane. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- DANE. (2019). Boletín Técnico Mercado laboral de la Juventud Trimestre móvil junio - agosto 2020 Boletín Técnico. 1–14. [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Bol\\_eje\\_juventud\\_jun20\\_ago20.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Bol_eje_juventud_jun20_ago20.pdf)
- Fierro, J. (2009). *La transición de la adolescencia a la edad adulta: teorías y realidades*. 301. [http://digitool-uam.greendata.es/exlibris/dtl/d3\\_1/apache\\_media/L2V4bGlicmlzL2R0bC9kM18xL2FwYWNoZV9tZWRpYS8yNzgwNg==.pdf](http://digitool-uam.greendata.es/exlibris/dtl/d3_1/apache_media/L2V4bGlicmlzL2R0bC9kM18xL2FwYWNoZV9tZWRpYS8yNzgwNg==.pdf)
- Hernández March, J. (2003). *La emancipación juvenil: un análisis estadístico aplicado a la comunidad de Madrid*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=12543&info=resumen&idioma=SPA>

- Margulis, M., & Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. *Viviendo a Toda. Jóvenes, Territorios Culturales y Nuevas Sensibilidades*, 1–22.
- Marzana, D., Pérez-Acosta, A. M., Marta, E., & González, M. I. (2010). La transición a la edad adulta en Colombia: Una lectura relacional. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 28(1), 99–112.
- NU. CEPAL. (1998). EMANCIPACIÓN JUVENIL: TRAYECTORIAS Y DESTINOS. In CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/28642-emancipacion-juvenil-trayectorias-destinos>
- OIJ. (2019). Precariedad, vivienda y emancipación juvenil. Recuperado de <https://oij.org/precariedad-vivienda-y-emancipacion-juvenil>
- ONU Mujeres, D. Y. C. (2020). La conquista de cargos de elección popular: una aspiración aún distante para las mujeres. *Mujeres y Hombres. Brechas de Género en Colombia*, 246. <https://www2.unwomen.org/-/media/field-office-colombia/documentos/publicaciones/2020/11/mujeres-y-hombres-brechas-de-genero.pdf?la=es&vs=5814>
- Orientación Universia. (04/04/2019). ¿Cuánto ganan los colombianos según su nivel de educación? Recuperado de <https://orientacion.universia.net.co/infodetail/orientacion/consejos/cuanto-ganan-los-colombianos-segun-su-nivel-de-educacion-5802.html>
- Sepúlveda V, L. (2013). Juventud como Transición: Elementos Conceptuales y Perspectivas de Investigación en el Tiempo Actual. *Ultima Década*, 21(39), 11–39. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362013000200002>
- Uriarte, J. (2005). EN LA TRANSICIÓN A LA EDAD ADULTA. LOS ADULTOS EMERGENTES. *INFAD revista de psicología*, España.
- Vivas, H. (11/02/2019). ¿Qué es la clase media en Colombia? Recuperado de <https://razonpublica.com/que-es-la-clase-media-en-colombia/>